

*Santiago Fortuño Llorens**

DE PERSONAJES, OBRAS LITERARIAS Y LUGARES ESPAÑOLES EN WISŁAWA SZYMBORSKA

Resumen. El tema de España, en sus personajes, obras literarias y lugares, aparece en la obra en prosa y poética de Wisława Szymborska. Este artículo es un rastreo por ésta en la que la escritora polaca cita, comenta y valora obras y autores reconocidos de las letras hispánicas. Asimismo, muestra sus preferencias pictóricas y musicales de personajes relevantes españoles y, a la vez, universales. Algunos lugares memorables resaltan su significación como escenarios del arte y de la historia.

Palabras claves: España, Szymborska, traducción, obra artística y literaria.

N.B. Mi agradecimiento a la profesora Agnieszka Kłosińska-Nachin, quien me hizo conocer la figura de la escritora polaca y me animó a trabajar su obra. 447

1. Preliminar

Fui invitado a impartir docencia en la universidad de Łódź en abril de 1998, dentro del Programa Erasmus de movilidad docente del profesorado, donde conocí al profesor Waczesław Nowikow y pude comprobar su encomiable tarea en la implantación de los estudios del español en esta universidad polaca, con pocos medios iniciales pero en colaboración con el entusiasmo y empeño de su profesorado, consiguiendo que la facultad de Filología Hispánica haya alcanzado alto reconocimiento en toda Polonia y notable consideración en el ámbito hispánico. El nombramiento del profesor Nowikow, como académico correspondiente de la RAE, acredita su prestigio internacional así como lo testimonia su presidencia en el reciente VII Simposio Internacional en Łódź, en mayo de 2018, por el número de hispanistas asistentes y el nivel de sus intervenciones que evidenciaron la amplitud en los estudios de Lengua y Literatura Españolas.

* Universidad Jaume I de Castellón.

En este Homenaje al profesor Władysław Nowikow –al que agradezco haber sido convocado– mostraré un aspecto de la obra de la polaca internacional, Premio Nobel en 1996, Wisława Szymborska (1923–2012): su mención a personajes, obras literarias y lugares españoles en algunas de sus creaciones, poéticas y en prosa, traducidas al castellano. La escritora polaca nunca pisó el territorio español, pero, tras haber obtenido el galardón sueco, ha sido «el autor polaco más presente en el mercado editorial en lengua española» (Murcia y Beltrán, 2018: 136). Ya establecí relaciones, en cuanto a los temas y caracteres formales, entre la escritora polaca y Carlos Bousoño, nacidos el mismo año, en un artículo en la colección *Manufactura Hispánica Lodziense* de la editorial de la Universidad de Lodz (2018: 19–34), en el que expuse la visión del mundo y las preocupaciones estilísticas de ambos poetas ante las parejas condiciones históricas, políticas y sociales de Polonia y España, en los años de la posguerra de esta y de la segunda guerra mundial. Una modesta contribución, pues, al acercamiento de ambas literaturas, insuficientemente interrelacionadas al día de hoy.

2. Personajes y obras literarias

Al estudiar la obra literaria de un autor, advertimos sus preferencias sobre movimientos, autores y obras. El escritor se inscribe en una tradición literaria en donde se forma, se acomoda o se rebela y, a su vez, aporta su peculiar cosmovisión e idiolecto. Tratándose, en esta ocasión, de una autora extranjera se pueden encontrar en sus textos las alusiones a escritores de otras literaturas y, concretamente, a españoles universalmente reconocidos. Así ocurre ante la lectura de los textos de Wisława Szymborska, quien a su faceta de poeta añade la de ensayista, admiradora de Michel de Montaigne y de sus *Essais*, «en la cúspide intelectual máxima del siglo XVI» (Szymborska, 2009a: 147), con quien comparte el análisis y la perspectiva personal y su inteligente ironía en toda su obra (López-Vega, 2018: 169).

El escritor español más antiguo citado en la bibliografía, que aportamos de Szymborska, es Marco Valerio **Marcial** (años 40 a 140 d.C), famoso por sus *Epigramas*, con los que «azotaba, pero no con una correa, sino con una pluma arrancada de la cola de un gallo» (Szymborska, 2014a: 23). La traducción al polaco por Stanisław Kołodziejczyk, de cuatro centenares de estos en 1971, sirve a nuestra autora para reseñar la traducción de las mordaces invectivas, «que es más bien humor de uso diario: finales

hábilmente resultones, vivacidad, gracia, laconismo...» (Szymborska, 2014a: 24). En otra ocasión, la versatilidad del escritor se rinde ante el poder de Domiciano, a quien dedica el panegírico: «Roma nunca antes ha respirado más pleno pulmón que ahora, bajo el pie de nuestro amado soberano» (Szymborska, 2014a: 24), en el que sorprende el halago a un emperador tan despiadado como generoso con el poeta bilbilitano.

La traducción al polaco del *Poema de mio Cid* de Anna Ludwika Czerny (1970), le sirve a la escritora de Kórnik para divulgar el primer cantar épico español (alrededor del año 1200) del que enumera algunas de sus características más representativas: el realismo, «Fue escrita por un Balzac medieval» (Szymborska, 2009a: 39) frente al idealismo de la *Chanson de Rolland*, motivado por la cercanía de su redacción a la muerte del héroe castellano, la maurofilia del relato, la sencillez, el encanto y la ingenua concreción y, curiosamente, su visión mercantilista ante la guerra, que «es para él, ante todo, una empresa financiera» (Szymborska, 2009a: 39), pues «la cabeza del caballero, hasta que alguien se la cortaba, estaba siempre llena de cálculos» (Szymborska, 2009a: 39), sin olvidar el dato ecdótico del poema de copista único, Per Abbat (1207), ante la doble autoría del mismo, como ya defendiera Menéndez Pidal.

«El número de obras escritas por **Cervantes** no es tan desalentador como en el caso de **Lope de Vega**. Tampoco fueron apreciadas de la misma forma a través de las diferentes épocas» (Szymborska, 2012: 15), afirma Szymborska en “Entremeses de Miguel de Cervantes”, autor del *Quijote* y de estas piezas dramáticas cortas:

De hecho, es un país que ha exportado al mundo una de las novelas más célebres de todos los tiempos, *El Quijote*, joya de la literatura universal. [...] pero llama la atención que su obra más conocida, paradigma de la literatura española, sea al fin y al cabo esta novela de Cervantes. Una novela de novelas (Narębska, 2015: 318).

Considera *El retablo de las maravillas* como el mejor de los seleccionados por Zofia Szleyen en 1967, escrito en la cárcel por **Miguel de Cervantes** como fuera también la primera parte del *Quijote*. Autobiografía e investigaciones sobre su condición de cristiano viejo son algunos de los elementos entreverados de este sucinto estudio. Con frase lapidaria «Pobre Cervantes. No consiguió en su vida nada más que eternidad» (Szymborska, 2012: 16), concluye la reseña.

La figura de Cervantes es la más traída y llevada por Szymborska. En “Władysław Kopaliński. Relatos de objetos cotidianos. *Una pregunta sin respuesta*” (1994), cuestiona la escritora polaca, con tono lúdico, cómo se escribían todas esas grandes obras con algunas limitaciones. Es un ensayo con gracia ocurrente, cargado de alusiones bibliográficas e interpelaciones

al lector: «Pensemos en *El Quijote*, escrito sin una sola cucharada de café, ni siquiera de chicoria», preguntándose cómo pudieron escribir sus grandes obras nuestros más insignes autores (Platón, Teócrito, Horacio, Tácito, Tucídides, Aristóteles, Virgilio, Dante...) en épocas pretéritas, en las que no se conocía el café ni el té, que sirvieran de alivio y acicate:

¿Con qué se activaba Platón cuando se despertaba medio atontado por las mañana? ¿Qué hacían los miembros de la ekklesía cuando la presión atmosférica se hacía insoportable? ¿Cómo se las arreglaban los hipotensos, entre los que probablemente se contaban Teócrito, Horacio o Tácito? ¿Qué bebían para avivar el desfallecimiento de la vena creadora? (Szyborska, 2014a: 139).

Por su parte, *Correo literario o cómo llegar a ser (o no llegar a ser) escritor* (2018), publicado en polaco en el año 2000, «recoge las mejores respuestas de la premio Nobel a aquellos escritores que pretendían debutar». En la revista *Vida literaria*, donde Szyborska colabora, valoraba sus primeras incursiones y en donde, a la par de ser «un consultorio de escritores», divulgaba su Poética. Así, en su contestación a un escrito de W. Bożena, Szyborska acude nuevamente al *Quijote* para apoyar su teoría amorosa:

450

No ha existido en la literatura un amor tan grande que haya podido prescindir del trasfondo social y de otras cuestiones por el estilo. Nos sentimos capaces de rellenar la ficha personal de Tristán e Isolda, Karénina y Vronski, Castorp y la señora Chauchat, don Quijote y Dulcinea, Romeo y Julieta. Los corresponsales de nuestro “Correo” tienden a considerar el amor como un fenómeno “en sí mismo”. Creen que basta con ponerles nombres a ambos protagonistas y situarlos en una habitación con una cama y que con eso ya se tiene todo lo necesario para analizar ese popular sentimiento. Y son precisamente esos relatos los que marcan los límites de nuestra paciencia (Szyborska, 2018: 111).

En “Monstruo” (Szyborska, 2009a: 174–176), con motivo de la publicación de Jack Gondowicw, *Zoología fantástica completa* (1995), la escritora de Kórnik cita del «ilustre» escritor hispanoamericano **Jorge Luis Borges**, argentino, (1899–1986) su ya clásico bestiario *Manual de zoología fantástica*, publicado en 1957, en colaboración con Margarita Guerrero, en donde nombra a ciento dieciséis seres fantásticos con sus correspondientes cualidades. Una vez más, la realidad cotidiana le sirve de reflexión, al estilo de Montaigne, cuyos *Ensayos* «uno de los mayores logros que haya alcanzado el alma humana» (Szyborska, 2009a: 144), le ayudan a descubrir el monstruo actual y, simultáneamente, exhibir su fobia hacia el mismo: el periodista, descrito mediante la «acumulación detallante: *evidentia*», según Lausberg, (1975: 179–180), quien esconde ladinamente sus propios odios en la pantalla televisiva:

Escupe. Siembra el caos creyendo que restablece el orden. [...] Se aparta siempre de la verdad en aras de un orden superior. [...] No alberga dudas sobre sí mismo, y no desea las del resto. Es un experto, ya sea solo o en masa, en nacionalismo, anti-semitismo, fundamentalismo, lucha de clases, conflictos generacionales o todo tipo de fobias personales, a las que debe dar expresión pública (Szymborska, 2009a: 175–176).

El espíritu de convivencia entre cristianos y moriscos informa *Abencerraje y la hermosa Jarifa*, precedente de la novela europea de caballerías en la baja Edad Media. Szymborska, en un ceñido comentario a la traducción del español de Florian Śmieja (1975), lleva a cabo un interesante estudio de poligénesis literaria al enlazar la poesía amorosa árabe y el código cortés caballeresco «el vencedor renuncia al rescate en nombre de la amistad, y se convierte en un ejemplo de magnanimidad y en un defensor de la coexistencia» (Szymborska, 2014a: 99). Unos comentarios

El Abencerraje es un bello relato de amor, en donde se muestra la “gentileza y liberalidad” de tres personajes: el alcaide de Antequera Rodrigo de Narváez y los dos enamorados, el Abencerraje Abindarráez y la linda Jarifa, hija del alcaide de Coín. Daría inicio a la corriente de maurofilia que enriquece nuestra literatura en la segunda mitad del siglo XVI y que se extiende por toda Europa,

compartidos por Rosa Navarro Durán (2018 y 2019), quien atribuye su autoría, con aportación de abundantes datos –estilo, ideas, motivos y léxico– a Gutierre de Cetina (1520–1557):

La *Crónica* es un relato muy bello, con pasajes líricos de gran intensidad, y una alabanza paralela de los nobles castellanos moros y cristianos. El total respeto a la palabra dada se une al hondo y poético vivir de los sentimientos amorosos por parte de Abindarráez, y tiene justa correspondencia en la gran generosidad y lealtad de Rodrigo de Narváez (Navarro, 2018).

3. Lugares

Las cuevas de Altamira y Guernika son dos topónimos de épocas y significación muy distintas citadas por W. Szymborska en su poesía:

En “La realidad exige” en *Fin y principio* (1993), va recordando, por medio de lugares siniestros de la historia universal momentos sangrientos pero que, por el transcurso inevitable del tiempo, la realidad los olvida inevitablemente «que también se diga: la vida sigue», con la amnesia consiguiente: «En los desfiladeros trágicos / el viento se lleva los sombreros / y, no podemos evitarlo, / nos produce una risa

loca» e introduce un detalle realista, rasgo tan típico de la poesía de la escritora polaca: «y despeñaderos de negras derrotas, / donde en caso de urgente necesidad / nos agachamos hoy detrás de una mata». Pese a la acumulación de tanta crueldad y tamaño sufrimiento, la paradoja se cumple: «Hay tanto Todo / que Nada apenas se nota» (Szymborska, 1997: 191–192). El lenguaje realista de Szymborska choca con el engolamiento «de cuanto suene a hueco y pomposo. Imagina lo cotidiano como milagro» (Valverde, 2018: 204).

El recuerdo del lugar vasco queda inscrito junto a Pearl Harbour, Verdún, Hiroshima... Guernica constituye un escenario cruento de la historia reciente española: en la guerra civil de 1936–1939, esa ciudad vasca fue devastada, el 26 de abril de 1937, por las aviaciones alemana e italiana, que luchaban a favor de las tropas de Franco y ensayaban los Junker 87 Stuka para la segunda guerra mundial: «la vida sigue. / Sigue en Cannas y en Borodino / y en Kossovo Pole y en Guernica» (Szymborska, 1997: 191). *Gernica* (2016), del director Koldo Serra, es la crónica cinematográfica de su bombardeo. Ese mismo año, Picasso pintará el famoso cuadro homónimo, de estilo cubista, para testimoniar este bombardeo sobre la población vasca; hasta 1981 no llegó a España.

452

En “Pensamientos que me asaltan en calles transitadas”, de *Aquí* (Szymborska, 2009b), el recorrido por una calle le hace ver caras de hoy que, acaso ya aparecieron ayer: «Pero la Naturaleza –cualquiera la entiende– / quizá cansada del incesante trabajo / sus antiguas ideas / y nos pone caras / de segunda mano». Y, con gracejo e ironía, adivina que así puede haber ocurrido, entre otros muchos, con las pinturas de la cueva prehistórica española aludida, un testimonio del arte rupestre paleolítico en el norte de España, en «La viuda de un zapatero sin zapatos / de una Varsovia aún pequeña, / el maestro de las cuevas de Altamira / con sus nietas camino de ZOO, / un vándalo peludo yendo al museo / a extasiarse un poco» (Szymborska, 2009b: 15).

“Oda a la cebolla” de *Odas elementales* (1954) del también premio Nobel, Pablo Neruda, enlaza a este con la poeta polaca por «su ya famosa capacidad de revelación de las cosas y cuestiones más trascendentales e impenetrables del universo, utilizando el disfraz y la sencillez insignificante de los más ínfimos motivos de nuestro entorno cotidiano» (Monmany, 2004: 13): “La cebolla” de Szymborska, en *El gran número* (1976), establece la diferencia entre la autenticidad de la cebolla «Es un ente coherente, / es una obra maestra / [...] La cebolla tiene esencia. / Su vientre es una beldad, que sólo nimbos reviste» frente a la acumulación inselectiva del ser humano «Nosotros: grasa, nervios, venas, / más mucosa y secreción. / Y nos ha sido vedada / su muy idiota

perfección» (Szymborska, 1997: 132–133). Poema enunciativo y de construcción estrófica el de Szymborska, apelativo y de versolibrismo el de Neruda pero ambos de exaltación a lo cotidiano, con un componente social el del poeta comunista: «Pero al alcance / de las manos del pueblo, regada con aceite, / espolvoreada / con un poco de sal, / matas el hambre / del jornalero en el duro camino» y ético el de Szymborska: «Nosotros, salvaje y barbarie / envueltas en fina piel, / el infierno de lo interno, y anatomía interna». En “Oda a la cebolla” en *Odas elementales* (1954), el poeta chileno destacará la perfección: «escamas de cristal te acrecentaron / y en el secreto de la tierra oscura / se redondeó tu vientre de rocío / [...] sales del suelo, / eterna, intacta, pura / como semilla de astro». En suma, en lo trivial ambos poetas encuentran lo significativo e imperecedero.

La poeta polaca se acerca a las realidades cotidianas. Su poema “Nada dos veces” de su primer libro *Llamando al Yeti* (1957), musicado y cantado en 1962 por Łucja Prus, a la que siguieron otras versiones: «Nada sucede dos veces / y es lo que determina / que nazcamos sin destreza / y muramos sin rutina. [...] Ningún día se repite, / ni dos noches son iguales / ni dos besos parecidos, ni dos citas similares» y que, como afirma Abel Murcia, «Para mucha gente es mucho más que un poema. Es difícil compararlo con algún poema de nuestro ámbito lingüístico, pero quizá con alguno de los cantados por **Paco Ibáñez** (1934), **Serrat** (1943) o **Sabina** (1949)...» (Szymborska, 2014b: 53), cantautores españoles muy reconocidos en la actualidad.

A otros personajes, españoles, nos muestra la obra de W. Szymborska: Así, a Cristóbal **Colón**, aunque genovés fue ayudado de los Reyes Católicos españoles en su aventura del descubrimiento de América. En *Correo literario* se dirige a un escritor anónimo de Cracovia, a quien le afea su afición a introducir el psicologismo cuando la aparición de un *deus ex machina* lo podría resolver:

Así pues, cuando Cristóbal Colón, protagonista de la novela, tras varias semanas de navegación empieza a dudar si arribará alguna vez a tierra firme y se plantea incluso dar media vuelta, se le aparece una figura etérea que desciende de los cielos y que le dice: “Sigues navegando” [...] ¡Pobres adeptos del psicologismo que llevan toda la vida devanándose los sesos sobre la causas de la conducta humana! Si supieran que todo es mucho más sencillo: basta con una intervención del más allá (Szymborska, 2018: 134–135).

El pintor Salvador **Dalí**, surrealista, merece atención en el artículo “Salvador Dalí. El diario de un genio. *Coliflores locas*” en donde apunta las maneras del genial y excéntrico artista catalán, en su presentación

en la Sorbona para impartir una conferencia con un Rolls-Royce blanco, a rebosar de coliflores. «Solo Salvador Dalí vivió su vida, hasta el final y sin interrupciones, al modo surrealista» (Szymborska, 2014a: 165). Destaca de este sus extravagancias sin cuento, las frases provocadoras, su conducta *performance* y sus absurdas *boutades* «A veces se presentaba en público cubierto de algún líquido viscoso al que acudían en tropel todas las moscas de los alrededores», siempre consciente de su genialidad, que hace exclamar a Szymborska: «Dalí me recuerda a esos jóvenes poetas que creen que cuantas más metáforas hay en el poema, mejor es este...» (Szymborska, 2014a: 165–166).

La afición musical de la escritora polaca la exhibe en sus alusiones a sus virtuosos: Así de Pau **Casals**, dirá que «El arco de su violonchelo como único arma» (Szymborska, 2012: 162) y «Por lo que más que una juventud auténtica de espíritu, es un embarazo imaginario» (Szymborska, 2012: 162).

En *Lecturas no obligatorias*, en “La nuez y la doradura”, comenta el libro de Marcia Lewis, *La vida privada de los tres tenores* (1999) contraponiendo la frivolidad creada alrededor de estos –Plácido **Domingo** (1941), madrileño, Luciano **Pavarotti** (1935–2007), italiano, y José **Carreras** (1946) barcelonés– a su esforzado bregar diario: «Los cantantes sonríen radiantemente en las fotografías, pero están temblando por dentro» (Szymborska, 2009a: 212). «El aún joven y atractivo Domingo, durante su estancia de poco menos de un año en Tel Aviv, actuó en más de doscientos espectáculos y se aprendió de memoria más de cincuenta papeles operísticos» (Szymborska, 2009a: 212), escribirá del primero y «Si quizás me conmueve un poco más Pavarotti, solo es porque, vestido de frac, parece un gran escarabajo negro y siento una gran estima por la belleza de los escarabajos» (Szymborska, 2009a: 213), apostillará sobre el segundo, con su acostumbrado humor y admiración.

En conclusión, W. Szymborska evoca en su creación literaria a España, en sus personajes, lugares y obras: entre los escritores destacados, Cervantes como valor preferente junto a otra lectura de menos fuste pero siempre tratada con la fuerza de sus convicciones personales; escenarios de la historia, también la más próxima y trágica, y personalidades de repercusión universal en los distintos ámbitos culturales, con algún rasgo tras el que transpiran su humanidad. La autora de *Paisaje con grano de arena* dirige, asimismo, su mirada hacia la realidad circundante aportando un mensaje ético y de compromiso social con un estilo conversacional y directo, inteligente e irónico.

Profesor Nowikow, gracias: en tu obra nos dejas tu esfuerzo, Hoc opus, hic labor est (Virgilio, *Eneida*, VI, 129).

Bibliografía

Bibliografía de Wisława Szymborska traducida al español

Libros

Prosa

- SZYMBORSKA, W. (2009a). *Lecturas no obligatorias. Prosas*. Barcelona: Alfabia (prólogo y traducción de M. BELLMUNT).
- SZYMBORSKA, W. (2012). *Más lecturas no obligatorias*. Barcelona: Alfabia (traducción de M. BELLMUNT).
- SZYMBORSKA, W. (2014a). *Siempre lecturas no obligatorias*. Barcelona: Alfabia (traducción de M. BELLMUNT).
- SZYMBORSKA, W. (2018). *Correo literario*. Madrid: Nórdica Libros (traducción de A. MURCIA y K. MOŁONIEWICZ).

455

Poesía

- SZYMBORSKA, W. (1997). *Paisaje con grano de arena*, Barcelona, Círculo de Lectores, que incluye *Llamando al Yeti* (1957), *Sal* (1962), *Qué monada* (1967), *Acaso* (1972), *El gran número* (1976), *Hombres en el puente* (1986), *Fin y principio* (1993). Barcelona: Círculo de Lectores (traducción de J. SŁAWOMIRSKI y A. M^a. MOIX).
- SZYMBORSKA, W. (2004). *Instante*. Montblanc (Tarragona): Igitur (traducción y epílogo de G. BELTRÁN y A. A. MURCIA SORIANO).
- SZYMBORSKA, W. (2009b). *Aquí*. Velilla de San Antonio (Madrid): Bartleby Editores (traducción de G. BELTRÁN y A. A. MURCIA SORIANO y prólogo de M. MONMANY).
- SZYMBORSKA, W. (2014b). *Hasta aquí*. Velilla de san Antonio (Madrid): Bartleby Editores (traducción de A. MURCIA y G. BELTRÁN).
- FORTUÑO, S. (2018). «Dos poetas de posguerra. Wisława Szymborska y Carlos Buosoño», en E. KOBYLECKA-PIWOŃSKA y A. KŁOSIŃSKA-NACHIN (eds.), *Leer entre lenguas. Acercamiento comparativo entre la literatura hispánica y la polaca*, Manufactura Hispánica Lodziense, 3. Łódź: Wydawnictwo UŁ, 19–34.
- LAUSBERG, H. (1975). *Elementos de retórica literaria*. Madrid: Gredos.
- MONMANY, M. (2004). *Prólogo a Instante*. Montblanc (Tarragona): Igitur.

- NAREBSKA, I. (2015). *Literatura polaca en España (1939–1975)*. Autores, editores, traductores. Wrocław: Wydawnictwo Wyższej Szkoły Filologicznej we Wrocławiu.
- NAVARRO DURÁN, R. (2018). «Gutierre de Cetina, autor del *Abencerraje*», *Clarín*, 136 (julio–agosto), 16–22.
- NAVARRO DURÁN, R. (2019). «El autor del *Abencerraje*: el arte literario y el motivo de la creación», *Secretos a voces*. Oviedo: Ediciones Nobel, S.A., 193–212.
- NERUDA, P. (1977). *Odas elementales*. Barcelona: Biblioteca Breve, Seix Barral.

Publicaciones en revistas

- TURIA, REVISTA CULTURAL (2017), «Cartapacio: Wisława Szymborska», 124, Homenaje de varios escritores, entre los cuales:
- LÓPEZ-VEGA, M. (2018). «La cercanía irónica de Wisława Szymborska», *Turia, Revista Cultural*, 124, “Cartapacio Wisława Szymborska”, 168–179.
- MURCIA, A. y BELTRÁN, G. (2018). «La huella en español de una premio Nobel», 135–145.
- VALVERDE, A. (2018). «Ay, la poesía», 203–205.

Artículos en revistas y suplementos literarios

- LUCAS, A. (2017). «Las lecciones de Szymborska», *El País*, febrero, 4.
- MANRIQUE, W. (2014). «Los últimos poemas de Szymborska», *El País. Cultura*, 23 de junio.
- MUÑOZ MOLINA, A. (2017). «Solo el fervor», *El País. Babelia*, 1.346, septiembre, 15.
- PLAZA, J. M. (2017). «El mundo de Wisława Szymborska», *El Mundo*, 28 de febrero.